K - SIDE STORY COLLECTION: MISSING KINGS

FACHADA OFICIAL (POR FURUHASHI HIDEYUKI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Fue alguien bendecido con lo que se conoce como un "talento para salir adelante en el mundo", o, para decirlo sin rodeos, "un político mediocre que solo se destacó al observar los intereses de su propia camarilla". Algunos lo llamaban burlonamente, pero uno se sorprendería de la frecuencia con la que se requería tal mediocridad para el trabajo. En poco tiempo, se abrió paso entre las lagunas de las luchas políticas de poder y medio en las negociaciones entre organizaciones e individuos, otorgándole el nombramiento de líder de un partido político prominente y más tarde incluso del Primer Ministro.

Él era muy consciente de que allí estaba su poder y ese era el mundo en el que vivía.

Como tal, para él, los asuntos relacionados con la realeza eran como misiles volando sobre sus cabezas. Definitivamente no eran algo con lo que un humano ordinario debería preocuparse. Metiendo la cabeza como una tortuga, solo estampó su sello donde era necesario y se encogió de hombros, dejándolo caer por un oído y salir por el otro.

...No, tal vez, fue su existencia la que se descartó y se encogió de hombros. Porque ante un hombre tan colosal como Kokujouji Daikoku, el Rey Dorado, que en el período de la posguerra logró la hazaña de haber reconstruido todo el país completamente e incluso ahora tenía una comprensión perfectamente firme de las cosas, incluso el Primer Ministro del Estado era un pequeño oficial. Nada más que una ramita flotando sobre la presencia inquebrantable que era el Rey Dorado, solo para finalmente desaparecer.

Fue quizás el funcionamiento de lo que constituía su "sentido del olfato" político lo que hizo que alguien como él, adherente a formas de pensar como esas, iniciara una conversación sobre ese tipo de tema con el Rey Azul, Munakata Reisi, cuando el Rey Azul pasó a visitar su oficina. Después de todo, nunca había tenido muchas oportunidades de hablar con Kokujouji Daikoku en persona. Incluso ahora, todos los procedimientos regulares se desarrollaron sin problemas únicamente por los subordinados del Rey Dorado, los Conejos. Y aquí estaba lidiando con otra solicitud de medidas extralegales de Scepter 4, una organización anti-Strains, dando su aprobación ex post facto... tales ocurrencias fueron creciendo un poco últimamente, aunque eso no era inusual. Sin embargo, la existencia sólida como una roca, la fuerza motriz inquebrantable que sirve como base para esas acciones, había desaparecido en algún lugar. ¿El Rey Dorado estaba desaparecido...?

Insinuó esta posibilidad en forma de pequeña charla, y el Rey Azul no negó ni confirmó.

"Sin preocupaciones. Eso no es algo de lo que deberías preocuparte."

"Bueno, puede que no carezca de defectos, pero estoy sentado en esta silla como representante del pueblo, ¿sabes? Creo que tengo derecho a lo que ellos llaman el "derecho a saber", y me gustaría obtener alguna explicación... Bueno, la gente se está poniendo ansiosa, y tengo que ser capaz de responder algo a sus preguntas, ¿sabe?"

"Naturalmente, continuaré esforzándome para respetar su posición lo mejor que pueda. Mantener la fachada oficial es importante en cualquier empresa, después de todo."

¡Decir eso en mi cara derrota todo el propósito! Contrariamente a sus palabras, este joven obviamente no era grande en mantener las fachadas y observar las formalidades, él mismo.

"Eso fue bastante grosero de tu parte. Lo pregunté porque pensé que este codazo en torno al tema podría hacer a Su Excelencia más daño que bien... Estaba preocupado."

"No necesitas preocuparte. Esta demás decir que no quiero faltarle el respeto al propietario de ninguna manera, pero la relación entre yo y "Su Excelencia" es, hasta el final, la de los aliados iguales, y no tengo la obligación de complacerlo."

"N-No, no quise..."

Él solo tenía la intención de llevar el mensaje a casa con delicadeza, pero en su lugar obtuvo un reproche sorprendentemente pronunciado. Nervioso, estaba a punto de ofrecer unas palabras de disculpa, pero el Rey Azul lo interrumpió antes de que pudiera.

"... Esta es la postura oficial." Las delgadas mejillas del joven se alzaron en una delgada sonrisa. ¿Hablaba en serio? Y si lo era, ¿qué tan serio?

"En realidad, llamarme "un novato inflado con autoridad prestada" no sería una gran exageración. La ausencia de Su Excelencia también sería un problema para mí."

Poco después, cuando el Rey Azul se despidió, se reclinó en su silla y suspiró profundamente. El joven rey era como una "versión en miniatura de Su Excelencia". Ese aire intimidatorio debe estar en la naturaleza de aquellos que tienen lo que se necesita para ser reyes. Sin embargo, pensó, secándose el sudor frío con un pañuelo, comparado con el Rey Dorado y la inmortal majestad que emitió, el Rey Azul se quedó corto, y su existencia carecía de estabilidad. Además, si incluso el Rey Dorado no era inmortal... Es decir, si la existencia absoluta no era más que una ilusión e incluso el rey no era más que un hombre mortal...

Antes de darse cuenta, ya estaba oscuro afuera de la ventana. Alrededor de cuatro murciélagos revoloteaban en el cielo nocturno. El momento para las criaturas que batieron su aliento bajo la luz del sol para cobrar vida había llegado.